

# DIARIO DE MADRID

DEL JUEVES 15 DE SETIEMBRE DE 1808.

*San Nicomedes mártir. = Qta. horas en la iglesia de los Afligidos.*

| Observ. Meteorológicas de antes de ayer. |           |                           |                | Afec. Astr. de hoy |
|--|-----------|---------------------------|----------------|--------------------|
| Epocas.                                  | Termómet. | Barómet.                  | Atmósfera.     | El 26 de la Luna.  |
| 7 de la m.                               | 13 s. o.  | 25 p. 10 $\frac{1}{2}$ l. | Nordouest y D. | Sale el Sol á las  |
| 12 del día.                              | 18 s. o.  | 25 p. 11 l.               | Nordouest y D. | 5 y 47 m. y se po- |
| 5 de la t.                               | 16 s. o.  | 25 p. 11 $\frac{1}{2}$ l. | Norte y D.     | ne á las 6 y 13.   |

## ILUSTRÍSIMO SEÑOR.

Entre los particulares encargos que como intendente del ejército de Aragon debo desempeñar en esta corte, uno de ellos y muy urgente es el acopiar y remitir camisas para los alistados que se hallan en la mayor desnudez. Al paso que cuidaré de comprar algunos lienzos aparentes para el efecto, he creído necesario y muy oportuno excitar la generosidad de los habitantes de Madrid, á fin de que me franqueen por donativo algunas camisas, bien sean nuevas ó usadas, y en estado de servir; y para ello incluyo á V. I. el manifiesto que podrá insertarse en el diario, si no hubiere en ello inconveniente, y con la aprobacion de V. I. pasaré los correspondientes oficios á los caballeros diputados de barrio.

Remito también á V. I. las dos circulares de la audiencia real de Aragon y mia, para que se sirva mandar que se inserten igualmente en el diario, mediante que presentando la primera una idea cierta de los motivos que han impedido á aquel tribunal el ejercicio de todas sus funciones, fixará la opinion pública sobre el particular; y la publicacion de la segunda podrá contribuir á acelerar y ampliar las justas miras que para ella he tenido el Excmo. Sr. gobernador y capitán general de Aragon. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 12 de setiembre de 1808. = Ilmo. Señor. = Lorenzo Calbo de Rozas. = Ilmo. Sr. D. Arias Mon y Velarde.

## MANIFIESTO.

El justo aprecio y elogios que se hacen de los aragoneses, y de su heroísmo general, son un nuevo testimonio de las virtudes, discernimiento

y patriotismo de los habitantes de esta corte. La uniformidad de sentimientos que reina en los corazones de los madrileños y zaragozanos, se demuestra muy bien con el recuerdo del gozo que experimentó todo Aragon al recibir la noticia de verse libre esta corte de sus detestables opresores. Madrid ha experimentado largo tiempo la perversidad del gobierno francés, y Zaragoza ha resistido y sabido vencer por una constancia y heroísmo de que no hay ejemplo todo el furor de los ejércitos franceses, y todos los horrores de la perfidia y de la intriga mas execrables. A los principios de justicia que ha exaltado aun mismo tiempo, y unido á todas las provincias de España para defenderse contra un enemigo tal vil, Madrid y Zaragoza añaden la qualidad de haber sido mas tiempo testigos de la perversidad francesa, y victima del sistema falaz y destructor de su gobierno.

Nombrado por el dignísimo general de Aragon, con aprobacion de todas las autoridades de su capital, para uno de los representantes de aquel reyno en la junta central, veo con la mayor satisfaccion la igualdad y sentimientos que une á todas las provincias, y preveo un resultado feliz.

Para los demas objetos que como intendente debo desempeñar, y me estan particularmente cometidos, espero que este generoso pueblo me auxiliara en quanto le permitan sus facultades. El socorro de los valerosos y desgraciados habitantes de Zaragoza, que han quedado reducidos á la mendicidad por defender aquella capital, que miraban como el baluarte de las demas provincias, está al cuidado de los M. RR. arzobispos y obispos de España y de las Indias, á quienes de orden del general he enviado circulares: mas para vestir la desnudez de un ejército de 400 hombres aragoneses que han abandonado sus casas por defender la patria, no hai recursos en Aragon: se han agotado ya quantos arbitrios ofrecia su territorio: faltan lienzos para camisas, porque se han empleado quantos habia á propósito en fortificar la ciudad y vestir á 100 hombres; y faltan en fin los fondos necesarios para comprar los que se necesitan. En tal estado recurro á los vecinos y habitantes de esta corte, que tantas pruebas han dado de sus nobles sentimientos, y espero que contribuirán á un objeto tan digno y necesario, franqueando para el ejército de Aragon las camisas que pudieren.

Los señores diputados y alcaldes de cada barrio se han encargado gustosos de acudir á las casas y recogerlas, formando una lista de ellas, y de los sujetos que se presenten á hacer este donativo, á fin de que puedan publicarse en Aragon sus nombres; y yo espero de la prudencia y moderacion de todos, que atendiendo á la gravedad y urgencia del asunto, disimularán esta libertad á quien ha tenido el honor de ser vecino de esta corte durante veinte y un años, y conoce bien el carácter generoso y compasivo de sus moradores. Madrid 13 de setiembre de 1808.—Lorenzo Cabbo de Rozas.

*Circular de la real audiencia de Aragon.*

Quando la invencible ciudad de Zaragoza tomó las armas en los dias 24 y 25 de mayo tuvo la audiencia la satisfaccion de ver un pueblo armado, sin organizarse en cuerpos militares, sin gefes, ni disciplina, y esto no

obstante sujeto constantemente á los principios de justicia y de equidad. Esta memorable ciudad, que lo será mas en adelante, se ha distinguido por todos términos en esta época. Apenas habrá exemplar en el mundo de un pueblo armado por sí mismo, y que respeta la espada de justicia. La audiencia, que conoce la honradez de este noble vecindario, y tiene constantes pruebas de su amor y respeto á los magistrados, creyó desde luego que así sucedería, y por eso procuró por medio de los lumineros de las parroquias, y de los mayordomos de los gremios, que se fixase el sistema militar antes que viniesen de fuera gentes mal intencionadas, que envolviéndose con los ciudadanos cometiesen los desórdenes comunes en estos casos, y manchasen el honor de los inocentes y generosos vecinos.

Los mayordomos y lumineros manifestaron con sinceridad los deseos que el pueblo tenia de vindicar los ultrages que el Emperador de los franceses hacia á nuestra santa religion, y á nuestro amado Soberano el Sr. D. Fernando VII (que Dios guarde); que nunca ni de manera alguna se someteria á la dominacion francesa; y que no cometeria exceso alguno. Con efecto jamas se ha visto esta ciudad tan tranquila; jamas habia tanto orden; jamas fueron tan respetados los ministros de justicia. El pueblo prendió á los que creia afectos al usurpador del trono, ó poco adictos á nuestro legítimo Soberano; prendió á todos aquellos cuya permanencia entre los buenos creyó perjudicial: pero entregados en manos de la justicia, recibió con respeto sus decisiones, ya no rezeló de quien el tribunal no rezelaba; y en una palabra, acreditó que no queria libertinage, ni horror, ni desorden, sino conservarse en el mismo pie que nuestros padres quando vencieron á los sarracenos, que por otra peridia, no tan clásica ni scandalosa como la de Napoleon Bonaparte, invadieron este hermoso pais.

Defender á Dios y al Rei era el único objeto de los ciudadanos de Zaragoza, y castigar á esa nacion, que paga nuestra fiel alianza y nuestros poderosos auxilios robando nuestras propiedades, matando y talando, y arrebatando á nuestro augusto Soberano con toda la real familia para usurparle la corona de un modo tan escandaloso, á que no se atrevió jamas ningun tirano, ni aun ocurrió á la imaginacion vaga de ningun demente. Zaragoza armada únicamente con tan piadosos y legítimos objetos no podia dexar de triunfar, como se ha verificado. La fama de Bonaparte, el terror que infunde su nombre, la barbarie de sus tropas, el ardor y pericia del ejército que vino á combatirnos, los refuerzos que sucesivamente ha recibido de soldados afamados por sus hazañas en el Norte, el gran tren de artillería, la inmensidad de municiones, de bombas y de granadas no han servido sino para confundir su soberbia, obscurecer su fama, manifestar al mundo que puede vencer á los franceses quien quiera vencerlos, acreditar evidentemente que son incapaces de conquistar la España mientras reine en ella el mismo espíritu que en Zaragoza, y coronar á esta imperial y augusta ciudad de los mas hermosos laureles.

No hay eloquencia bastante expresiva para dar á las naciones, y transmitir exáctamente á la posteridad una verdadera relacion de su defensa; hombres y mugeres, niños y viejos, nobles y plebeyos han sido tan cons-

tantes, tan leales, tan valerosos, que es mas que difícil pintar al vivo lo que han hecho por el Rei, por la religion y por la patria. La audiencia se abstendrá de esta relacion agena de su instituto, y se limitará á decir que el nombre de plebeyos debiera suprimirse en Zaragoza, pues sus habitantes han acreditado tanta nobleza en sus operaciones, que no hay quien no merezca ser reputado por caballero, cuyas heroicas proezas callará la audiencia por la razon insinuada, pero remitiéndose á lo que habrá dicho en su carrera el mismo ejército francees; y sino hubiese hablado por vergüenza, ó por la precipitacion de su marcha, ó por la debilidad, consiguiendo á tanta sangre como ha derramado, informarán de la victoria de Zaragoza los muchos cañones y morteros, los fusiles y pertrechos, la infinidad de provisiones de boca y guerra que el enemigo ha abandonado para escapar mas apriesa de los zaragozanos, quienes lejos de intimidarse al ver derribadas las tapias que hacen veces de muros, incendiada y destruida la ciudad, y el enemigo quasi mezclado con nosotros, sacaban nuevas fuerzas para confundirlo y exterminarlo, como sucedió hasta poderlo en precision de huir tan vergonzosa como precipitadamente.

*Se concluirá.*

El consejo pleno ha acordado que en la gazeta y en el diario de Madrid se publique el oficio siguiente:

Ilmo. Sr.: He leído con mucha satisfaccion el Manifiesto que el supremo consejo real ha dado al público de su delicada conducta en estos tiempos de calamidad; pero no la tuve al ver que en el 2.º oficio del Sr. P.ª fue la del 23 de julio que se inserta al folio 80, se dice, tratando del juramento: "Ya lo han hecho el consejo de Estado, el de las Indias, los gefes de palacio &c"; pues siendo comprehendido en estos últimos á nombre del Sr. Rey Padre, si bien pudieron precisarme los enemigos por algun tiempo á la asistencia de tal gefe, á pesar de mil excusas; ni esto, ni el juramento han conseguido por último en medio de sus repetidos apurantes oficios. En estas circunstancias es claro hallarse comprometida mi estimacion; y por ello espero que V. I. tendrá á bien hacer entender al público, por medio de la gazeta y diario, que ni yo, ni ningun individuo de la mayordomia mayor ha hecho semejante juramento. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 7 de setiembre de 1808. = Ilmo. Sr. = El marques y señor de Mos. = Ilmo. Sr. D. Arias Mon y Velarde.

*Carta de un granadero de Morina del ejército de Andalucía á un tambor del ejército combinado de Aragon, paisano suyo y compañero.*

Amigo Blas: descalzos y desnudos, hambrientos y molidos llegamos á Madrid, donde fuimos recibidos en triunfo á no poder desear mas. No obstante esta desolacion, de que fue testigo todo el público de la corte, ningun estorbo de nuestra parte hubiera alcanzado á detenernos un momento sin emprender nueva marcha en busca del enemigo; y fuera muy osado é injusto quien creyera que el ejército que rindió al general Dupont, terror del Norte, no habria volado á derrotar y destruir á los miserables fugiti-



vos de Madrid. Yo no me mezclaré en alabanzas de nuestro general en jefe, ni en la de los demas generales subalternos, baxo cuyas órdenes tengo el honor de servir, porque ni tengo conocimiento de sus planes, ni entiendo de mas que obedecer y guardar mi lugar hasta morir; pero lo que sí defenderé, como se quiera, *de hambre á hambre*, es que jamas la malignidad mas refinada hallará el vacío mas pequeño en la conducta militar y política de los gefes de mi ejército; y que el emprender clara ó solapadamente una sindicacion sobre apoyo equívoco ó falsamente imputado, no es obra de la que pueda responder sino quien no pesa los sucesos en balanza imparcial, y quando le sea dado avisar ó increpar en el recto tribunal de los sensatos que forman lo que se llama público en su propia significacion. Es sumamente fácil, pero extremadamente expuesto, el acometer la opinion de los hombres calificados, sea qual se fuese su profesion; mas el arte difícil de la guerra tiene muchos mas resortes que acordar, para que las operaciones presenten un resultado completo; y nunca se ha tenido por sospechado un gefe militar, si á pesar de sus combinaciones las circunstancias ó los hechos ajenos no han correspondido á sus intenciones.

Los recursos, ó sean auxilios, que necesita un ejército para sus movimientos, son tantos, tan diversos y tan grandes, que qualquiera miserable soldado los conoce porque los ve precisamente. Los Soberanos resuelven en la plenitud de su poder una guerra; las disposiciones toman su fuerza en la boca del Rei; una multitud de personas las ponen en movimiento; se abren los tesoros públicos; se hallan prontamente los aprestos en varios puntos de la nación; todos, los á quienes toca, obedecen directamente al centro de la autoridad suprema; y sin embargo se tardan muchos meses las marchas de las tropas, y á lo mejor faltan los utensilios mas urgentes por una mala disposicion, ó porque quizá la malicia ó el interes estan enconados con aquel ó aquellos á quienes interesa la gloria de la accion que se intenta.

Si esto sucede quando está en armonía el gobierno, ¿qué habrá sucedido en la presente guerra que cuenta su proyecto ó designio desde últimos de mayo enmedio del terremoto de una revolucion universal? A bien que tú sabes lo que ha pasado en ese pais donde te hallas. Nadie os disputará la gloria, superior á toda ponderacion, de haberos defendido heroicamente. Pero á nosotros; ¿quién nos podrá rebaxar de la valiente empresa de rendir todo un ejército escogido mandado por generales acreditados, en quienes estaba cifrada la suerte, y como amarrada la victoria? ¿Y acaso esta misma felicidad no redobló el orgullo militar, y nos dió ventajas para anclar con fundadas esperanzas el perseguir al enemigo fugitivo? ¿Quién pues, que no padezca debilidad en la cabeza, se atreverá á imputarnos nuestra mansion por unos dias en Madrid á otra causa que á la falta de aprestos, auxilios y recursos con que proseguir la marcha? A bien que todo Madrid ha sabido que en el momento en que nuestro general en jefe consiguió hacerse con unos quartos, los únicos quizá que se hallarian en fondo público, tocó á marchar en vuestro auxilio, siéndole indiferentes otros motivos de d. tenerse que no le tocaban exáminar, y aun la desnudez absoluta en que nos hallamos hoy día marchando; pues que solo pidió con to-

do empeño subsidios para el diario alimento de la tropa. No me preguntes en qué consiste, ó de dónde pende el abandono con que en esta parte se halla el ejército: no lo sé aunque lo experimento: ni lo indago porque no debó meterme en estas honduras; yo creo que es plaga que persigue al soldado de marina á donde quiera que va. . . . He querido decirte esto con verdad y con naturalidad, para que allá en tu rancho puedas echar tu cuarto á espadas quando oigas decir: *¿Que diablos hacen los andaluces que no se mueven de Madrid?* Como yo soy del arte sé lo que pasa en la taberna, en el rancho, en la plaza quando nos juntamos á discretear, y hablamos mil desatinos, queriendo arreglarlo todo y motejar á nuestros gefes. Quisiera, hombre, entender mas de estas materias: es verdad que hoy dia quien menos sabe mas afecta, y yo hallo que en medio de mi rudeza no me acomodo á captarme la voluntad de mi capitán haciendo fachenda de que enseñaría la maniobra á los reclutas mejor que el cabo Peña, á quien tú conoces, porque al fin el cabo es cabo, y siempre está en el órden y subordinacion guardarle el respeto que se merece. Tambien considero que de hablar á hacer hay las mas veces una distancia infinita; y que si por desgracia el capitán me mandase algun dia arreglar una esquadra, me veria mas negro que un cochino. Con que, amiguito, cada qual á su negocio; hagamos lo que nos pertenece, y compaezcamos á los que mandan, con especialidad en el dia, porque no hay peor vida que la del que ha de dar razon de su persona á tontos y á avisados. Ya vamos marchando para el enemigo: nuestro general en gefe dicen que se ha quedado en Madrid á negocios de suma importancia; pero no pierde tiempo, porque nos alcanzará á donde convenga que esté para arreglar las operaciones que habrá proyectado con todo acierto, que son las palabras que le oí ayer á mi capitán hablando con otro oficial. No dirás que no te cuento lo que sé: dime tú lo que ahí hubiere de nuevo: espero que hagais maravillas, porque dicen que teneis gefes, que aunque jovencios y de poca práctica, son fogosos y arrestados. Cuidado con el cuidado, Blas, que mi abuela decia: *Catalo presto, catalo malo*. Memorias á la Chata de Ifre si está por ahí. Alcalá y setiembre 10 de 1808.

A Dios: tuyo de corazon

Francisco Linajero.

## NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

### VALES REALES.

Para hoy juéves 15 de setiembre estan prontos á entregarse á sus dueños todos los vales presentados para su renovacion desde 1.º hasta 11 de agosto anterior.

Estan prontos á entregarse en la tesorería de consolidacion todos los vales-dinero de 600, 300 y 150 pesos de la creacion de setiembre, presentados en ella para su renovacion desde el dia 2 de agosto último hasta el 16 del mismo.

### AVISOS.

El dia 1.º de octubre próximo se abrirá el curso de estudios en el real colegio de Farmacia de esta corte, á cuyas lecciones tiene resuelto S. M. por real órden de 3 de marzo del año pasado de 1806, que ademas de

los discípulos matriculados en clase de colegiales, con arreglo á la ordenanza, concurren todos los practicantes de Farmacia, y principalmente los que residen en Madrid: teniendo tambien mandado S. M. que sin embargo de lo prevenido acerca de estos practicantes en el art. 10. cap. 4. de la ordenanza de Farmacia, no puedan ser admitidos á examen de la facultad sin que presenten certificacion de haberse matriculado en la escuela, y de haber asistido á todas las lecciones por el tiempo que les falte hasta cumplir los 25 años que previene la ley, para que puedan ser revalidados. Lo que se anuncia para que esta real resolucion llegue á noticia de todos los que puedan ser comprendidos en ella, y se presenten á ser matriculados desde este dia.



*Continúa la donacion hecha al ejército de Castilla la vieja, recogida por medio de su comisionado.*

*Monturas.*



AYUNTAMIENTO MUNICIPAL MADRID

- D. Juan Josef de Bringas, una silla y una brida.
- D. Andres Sevillano 2 sillas, 2 bridas y una cabezada.
- El Sr. marques de la Ensenada 2 sillas y 2 bridas.
- D. Josef Ruiz de Santayana una silla.

Un sugeto que tenia en su casa una porcion de sillas francesas, entregó 62 sillas y 9 bridas.

*Dinero.*

- D. Antonio Baylo, del comercio de libros 120 rs. vn.
- El Sr. D. Luis Gonzalo del Rio 50 rs.
- La casa de comercio del Sr. D. Manuel Sanchez Toscano 50 rs.
- El Sr. D. Andres de Aransay, capellan de honor de S. M., en un vale real de 300 pesos de mayo, 4584 rs. y 5 mrs.
- D. Josef Ruiz de Santayana 300 rs.
- D. Andres Caballero, del comercio, presentó en 5 vales rs. de 150 pesos de setiembre por su integro valor, é intereses hasta el dia de la entrega, 112309 rs. y 4 mrs.
- La casa de comercio de los Sres Alvaro Benito, 60 rs. en efectivo, y 70 en vales rs., 130 rs.

- D. Miguel de Amandi, del comercio, 600 rs.
- D. Josef Caballero, del comercio, en 2 vales rs. de 150 pesos de enero, y resto de dinero, 50 rs.
- D. S. G. de A, individuo del cuerpo de nobleza de Madrid, 30 rs.
- El Sr. D. Antonio Xavier de Herrera, 30 rs.
- D. Martin Diego de Sainz Ruiz, del comercio, 10 rs.
- D. Silvestre Abad de Aparici, del comercio, 600 rs.

Por disposicion del Exmo. Sr. D. Pedro Cavallos se han entregado 300 rs. en efectivo al Exmo. Sr. D. Gregorio de la Cuesta para las urgencias de su ejército, y al comisionado de dicho ejército en esta corte 14 mulas con sus correspondientes arreos para servir al tiro. *Se continuará.*

En el cartel que se fixó antes de ayer anunciando los sitios á donde deberán llevarse las ofertas que se hicieren de todos géneros para sur-

tir los cuerpos de Voluntarios que se estan organizando para atender á la defensa de la religion, de la patria, y de nuestro amado Soberano el Sr. D. Fernando vn (que Dios guarde), se dixo que estaba destinada para la recaudacion y custodia de trigo, cebada y otros granos, ó legumbres secas la panera llamada de S. Antonio, sita en el real posito; pero necesitándose ésta para otros usos mas convenientes al mismo servicio, ha sido preciso destinar otro sitio, como se hizo saber por carteles fixados ayer. En su consecuencia se hace saber al público, que todos los que hayan de entregar trigo, cebada ú otros granos, ó legumbres secas, deberán acudir á los almacenes del quartel de reales guardias de Corps, donde recibirá dichos efectos su administrador D. Ramon Ordoñez, como se dixo por el diario de ayer, y no á la expresada panera.

La real y primitiva congregacion del Smo. Cristo de los Desagravios, sita en la parroquial de S. Luis de esta corte, ha acordado sacar en procesion de rogativa á esta soberana imagen el viérnes 16 del corriente á las 7 de la mañana en punto, dirigiéndose al convento de PP. Capuchinos de la Paciencia, lugar en donde sufrió los mayores ultrages por la perfidia de los judíos, cantándose allí mismo una misa de rogativa y el Señor manifestado, á efecto de implorar de su Divina Magestad los felices sucesos de esta monarquía, buen éxito del ejército, y el regreso al trono de nuestro amado Soberano el Sr. D. Fernando viii. Se suplica á todos los devotos de uno y otro sexó concurren á un acto tan piadoso segun les dicte su devoción y zelo, pues tanto interesa al Rei, á la religion, y á la patria.

Los individuos á quienes toca cuidar en sus iglesias se las reparta la indulgencia plenaria de 40 horas, podrán acudir con las esquelas acostumbradas en todo el presente mes de setiembre á la calle de Hortaleza, esquina á la de S. Pedro y S. Pablo, núm. 16, quarto 2.º; y de no ejecutarlo todos los años (á causa de la variedad que de uno á otro suele ocurrir), tal vez les faltará dicha indulgencia en ocasiones que les acomodaria, ó las tendrán quando menos les acomoda sin voluntad del repartidor, que de continuo se lo recuerda.

Si alguna persona quisiere aprender el idioma ingles, acuda á la calle de la Reina, casa núm. 22, quarto baxo, desde las tres á las seis de la tarde, donde darán razón del maestro.

#### TRASPASO.

En la calle de la Luna, esquina á la de los Tudescos, con licencia del casero se traspasa un quarto principal bien amueblado, y con equidad, y se venden los muebles por separado. La persona que quiera tratar de ajuste acuda al café de la Europa, Corredera de S. Pablo, y preguntará por Manuel García Meras.

#### NODRIZA.

María Fernandez, de edad de 27 años, solicita cria para su casa: tiene leche de diez meses, y personas que la abonen. Vive calle de S. Ildefonso, núm. 7, quarto tercero.

CON REAL PRIVILEGIO.